

## “Cada quien tiene un su nagual”

La construcción artículo indefinido + posesivo + nombre  
en el español de Guatemala

Ana Isabel García Tesoro

### Resumen

El español hablado en Guatemala presenta un rasgo muy particular, la posibilidad de utilizar un artículo indefinido seguido de un posesivo y un nombre, como en el siguiente ejemplo:

*Mañana le prometo le voy a hacer **una su ensalada** bien rica ¿oyó?*

En Guatemala es un fenómeno muy extendido que afecta por igual a todos los estratos sociales y no está estigmatizado en la lengua hablada, especialmente en el ámbito familiar o coloquial ya que cumple una importante función pragmática (Pato 2002, Palacios 2004); sin embargo, en registros formales o en la lengua escrita apenas se utiliza. Esta construcción no es desconocida en nuestra lengua, ya existía en español medieval y probablemente en el español que llevaron los colonizadores en el siglo XVI, pues encontramos testimonios de esta estructura hasta el siglo XVII:

*Este muchacho que estoy castigando es **un mi criado**. (Cervantes, *Don Quijote*)*

Se ha hablado en muchas ocasiones del carácter conservador y arcaico del español americano, en este caso parece que se hubiera conservado esta construcción solo para el artículo indefinido —en español medieval y en algunas áreas de España en la actualidad también es posible con el artículo determinado. Así, la explicación más aceptada es que se trata de una retención de esa estructura del español medieval (Kany 1972). Hay, sin embargo, otras opiniones como la de Laura Martín (1978, 1985) o Company (2005) que atribuyen el mantenimiento de este fenómeno al contacto con las lenguas mayas, pues presentan una estructura paralela que se podría haber transferido al español:

*Jun in-tohn.*

Uno posesivo-collar.

‘Un mi collar’.

Este artículo constituye una primera aproximación al estudio de este fenómeno, en el mismo presentaremos los resultados del análisis de esta estructura en un corpus de entrevistas realizadas a hablantes bilingües y monolingües en Guatemala, así como de algunos textos en los que ha sido documentado. El estudio tiene dos objetivos: perfilar los usos pragmáticos de esta construcción y tratar de dilucidar si se trata de un fenómeno inducido por contacto lingüístico.

## 1. Introducción

El español hablado en Guatemala presenta un rasgo muy particular, la posibilidad de utilizar un artículo indefinido seguido de un posesivo y un nombre, como se puede apreciar en el ejemplo (1):

- (1) [...] el otro día estaba con **una mi prima** que es maestra, y le obligaron a usar la falda, y si no entraba con falda no le dejaban entrar así con corte.

Es uno de los rasgos más peculiares del español de Centroamérica, en varios estudios sobre el español de América se menciona como un rasgo característico del habla de Guatemala, El Salvador y Honduras; igualmente, Kany (1972) también lo documenta en el área de Chiapas en México, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica.

En Guatemala es un fenómeno muy extendido que afecta por igual a todos los estratos sociales y no está estigmatizado en la lengua hablada, especialmente en el ámbito familiar o coloquial. También es común tanto entre hablantes monolingües como en los bilingües lengua maya-español. Pertenece pues al ámbito de la lengua oral y es difícil documentarlo en registros formales o en textos escritos, a menos de que traten de reflejar la lengua coloquial.

Esta construcción no es desconocida en nuestra lengua, pues en el español del Siglo de Oro aún no existían restricciones para anteponer otros elementos

al posesivo, dando así un valor partitivo al posesivo cuando aparecía tras artículos, indefinidos, demostrativos, etc. La construcción con artículo indefinido se documenta desde el español medieval con sustantivos [+humanos] y marca, en general, relaciones de parentesco con un significado partitivo, esto es, uno entre varios, como se puede apreciar en los ejemplos de (2) de *La Lozana Andaluza* (1528), Cervantes y Mateo Alemán:

- (2) a. [...] *su padre de **un mi amante**, que me tenía tan honrada, vino a Marsella, donde me tenía para enviarme a Barcelona, y por mis duelos grandes vino el padre primero.* (*La Lozana Andaluza*)
- b. *Este muchacho que estoy castigando es **un mi criado**.* (*Don Quijote*)
- c. *Halla en Milán a un **su amigo** en servicio de un mercader.* (*Guzmán de Alfarache*)

El fenómeno también se registra en textos americanistas como la *Historia verdadera* de Bernal Díaz del Castillo (3a) o en textos y crónicas, como la carta escrita por un andaluz de (3b):

- (3) a. [...] *y diré cómo Cortés luego mandó a **un nuestro capitán** que se decía Juan Velásquez de León, persona de mucha cuenta.* (*Historia Verdadera*. Cap. CXIX)
- b. [...] *si quisiere venjirse con vos ella y **vn nuestro hijo** v entramos.* (Carta de un andaluz, 1568. Tomado de Frago 1999: 76)

Estas construcciones empezaron a caer en desuso en el español peninsular en el siglo XV, por lo que a América su uso debió llegar muy debilitado, no obstante, parece que diferentes zonas mostraban una fuerte tendencia a presentar el posesivo en combinación con artículos, demostrativos e indefinidos mucho después de que hubieran desaparecido de la lengua escrita peninsular, al menos hasta el siglo XVIII. Incluso después se conservaron algunos usos durante años, por ejemplo, en el español bonaerense Fontanella de Weinberg (1992) documenta construcciones con demostrativo hasta principios del siglo

XIX, como “este mi distrito” o “este mi recurso”, que se han mantenido hasta la actualidad en el Noroeste argentino, como se puede observar en el ejemplo (4a). Aunque igualmente se ha mantenido el uso de determinante más posesivo en el español rural peninsular, como el citado en (4b):

- (4) a. *Encontré a **estas mis hijas** en la calle.* (NOA. Granda 2002: 71)  
b. *Yo he tenido que ir a segar ... hierba con la segadera, con la, para las vacas y **las mis hijas**, hemos tenido vacas, y nunca han ido a dar ni una partida, ni han ido a dar, echarlas de comer ni nada. ¡Nada!* (Corpus Oral y Sonoro del Español Rural, en [http://www.llf.uam.es:8888/coser/muestras\\_dialectales.php?es&03](http://www.llf.uam.es:8888/coser/muestras_dialectales.php?es&03))

El caso que nos ocupa, la construcción de artículo indefinido + posesivo + nombre, ha sido documentado en el español americano hasta el siglo XVII, y en Centroamérica se ha mantenido hasta la actualidad. El valor partitivo original se conserva en la actualidad en el español de Guatemala, véanse los ejemplos de (5) tomados de entrevistas publicadas en el semanario del periódico guatemalteco *Prensa Libre*:

- (5) a. *Yo tengo **un mi hijo** que tiene como vicio correr y participa en todas las maratones, y yo era su único fanático.* (Revista D. Semanario de Prensa Libre, 16, 24 de octubre de 2004)  
b. *En el caso de los López, sólo quedamos seis hermanos que hacemos circo; cinco hombres que aún estamos aquí y **una mi hermana** que formó su propio circo.* (Revista D. Semanario de Prensa Libre, 166, 9 de septiembre de 2007)

Pero en el español guatemalteco no se trata de un rasgo arcaico, sino más bien innovador, pues ha adquirido nuevos significados. Pato (2002) señala que se puede utilizar con valor iterativo o habitual, especialmente cuando el objeto marcado es relevante para el hablante porque lo identifica con él o forma parte de su vida cotidiana. Por ejemplo, en (6) el informante emplea la construcción marcada porque sabe que el oyente siempre toma té después de

comer, y este hecho constituye un hábito en él que lo identifica:

(6) *¿Quieres un tu té?* (Pato 2002: 147)

Asimismo García Tesoro (2002, 2008) matiza que se trata de un uso con valor enfático o de realce de algún objeto con el que el hablante efectivamente se siente identificado o al que quiere otorgar un valor especial, pues en muchos casos no se refiere a objetos que se utilizan de forma cotidiana, sino a algo que se desea destacar en la conversación o en el discurso escrito. Por ejemplo, en el fragmento (7), extraído de un cuento popular se puede observar el uso de la construcción para realzar aquello que se considera más importante o valioso:

(7) *Al tata cura le traeré su miel de talnete y sus gallinas ponedoras, y hasta un su cochito, si me salvás al Martín segundo.* (García Tesoro 2002: 43)

En el cuento citado se habla de una mujer que tiene a su bebé enfermo y que ha avisado a un médico, *el tata cura*, de lo que tiene para que lo cure. Ella le va ofreciendo varias cosas valiosas para que salve a su hijo, que está próximo a la muerte: primero *miel de talnete*, a continuación *gallina ponedoras*, y por último, *un cochito* ‘un cerdo’, solo la ofrenda más valiosa, la que a la mujer le supone mayor sacrificio presenta indefinido + posesivo. Esa marcación del objeto hace que se pierda la lectura partitiva y que se emplee la citada construcción sintáctica para destacar el elemento que cobra relevancia en el discurso.

Ambos autores constatan asimismo que el uso de esta construcción tiene menos restricciones pues se utiliza ampliamente con sustantivos [-animados] (como en 6), especialmente para señalar estos objetos de manera enfática, es decir, se ha reinterpretado con nuevos significados.

Palacios (2004), en un estudio de esta construcción en cuentos y narraciones centroamericanos, advierte igualmente su uso enfático y un nuevo valor que la autora denomina “foco discursivo”. Además de los valores señalados

la estructura marca el objeto o personaje que en el relato adquiere una relevancia discursiva, por ello, es un uso que solo es funcional dentro de un contexto concreto: un cuento o narración. Por ejemplo, en el fragmento citado en (8):

- (8) *Ella que iba a preguntar a una casita que había allí con **una su ventanita**, cuando vio por la ventana, estaba el príncipe. Pero él le dijo que si ella no entraba por la ventana entonces no lo volvía a ver nunca, entonces ella saltó a la ventana, y allí agarró al príncipe y se abrazaron y vivieron felices.* (Palacios 2004: 196)

Podemos apreciar que la relación de posesión inalienable (parte-todo de la ventana-casa) hace redundante la aparición del posesivo. La ventanita en este caso es un elemento focalizado discursivamente pues posee una relevancia especial en el transcurrir del relato: es el objeto que media entre la muchacha y el príncipe, que se interpone en su encuentro. Por ello el narrador lo quiere resaltar marcándolo con el indefinido + posesivo.

Respecto al origen o mantenimiento de este fenómeno en la literatura sobre el español hablado en Centroamérica se manejan dos hipótesis. Se ha hablado en muchas ocasiones del carácter conservador y arcaico del español americano, y en este caso parece que se hubiera conservado esta construcción solo para el artículo indefinido. Así, la explicación más aceptada es que se trata de una retención de esa estructura del español medieval (Kany 1972). Hay, sin embargo, otras opiniones como la de Laura Martín (1978) o Company (2005) que atribuyen el mantenimiento de este fenómeno al contacto con las lenguas mayas, pues casi la mitad de la población guatemalteca es indígena maya y el país presenta una intensa situación de contacto lingüístico.

En este artículo presentaremos los resultados del análisis de esta estructura en un corpus de entrevistas realizadas a hablantes bilingües y monolingües en Guatemala. Se trata del primer estudio basado en el análisis de un corpus de lengua hablada y tiene dos objetivos: perfilar los usos pragmáticos de esta construcción apuntados en estudios anteriores y tratar de dilucidar si se trata de un fenómeno inducido por contacto lingüístico.

## 2. Análisis lingüístico

Para realizar esta investigación hemos analizado un corpus de entrevistas semidirigidas de 30 a 60 minutos de duración realizado en Guatemala a hablantes bilingües y monolingües. Se han tomado en cuenta solo aquellas grabaciones en las que de manera espontánea los informantes utilizaban la estructura objeto de análisis, en total 37 entrevistas, en las que se usa artículo indefinido + posesivo + nombre en 85 ocasiones. Dado que se trata de un fenómeno propio de la lengua hablada, consideramos este corpus como el más adecuado para analizar y determinar debidamente el empleo de esta construcción.

En primer lugar, analizamos la frecuencia de uso de artículo indefinido + posesivo + nombre según los rasgos de número y persona. Los resultados se muestran en el Cuadro I en el que observamos que se usa con más frecuencia en la primera y tercera persona singular, tendencia ya apuntada por otros autores como Lipski (1996). En el corpus la frecuencia de uso para la tercera persona singular es notablemente mayor que para la primera, el 68,3% frente al 27%, mientras que para la segunda persona no se registra ningún caso; lo que resulta fácilmente explicable si tenemos en cuenta que en el español guatemalteco apenas se usa el posesivo *tu*, en favor de la forma de usted *su*. Véase en el Cuadro I que la frecuencia para la primera persona plural es cero, mientras que para la tercera persona plural es muy escasa, apenas representa el 4,7% de los casos.

Cuadro I. Frecuencia de uso según la persona gramatical.

1ª persona singular (un/a mi)	2ª persona singular (un/a tu)	3ª persona singular (un/a su)	1ª persona plural (unos/as mis)	3ª persona plural (unos/as sus)
23 (27%)	–	58 (68,3%)	–	4 (4,7%)

Respecto al significado con que se emplea esta construcción en el discurso, constatamos que el uso enfático o pragmático es con diferencia el más frecuente con un porcentaje del 62,3% de los casos recogidos. Lo que indica la clara explotación pragmática de esta construcción y el retroceso del uso par-

titivo, con una frecuencia del 33%. El uso discursivo es minoritario dado que solo se puede emplear en narraciones, apenas supone el 4,7% de los casos.

Cuadro II. Frecuencia de uso según significado.

Partitivo	Enfático	Discursivo
28 (33%)	53 (62,3%)	4 (4,7%)

El valor partitivo se puede apreciar en ejemplos como los citados en (9):

- (9) a. [...] su forma de vestir ya está desvalorizando nuestra cultura, ya empiezan a usar pantalones de lona, que empiezan a recortarlos así, como dice **una mi tía** que está allá en la capital: “no solo son más indios, más indios se miran”.
- b. Pero ahora tengo **un mi hermano** que es, que él está también en la cofradía ...

Constatamos igualmente un uso pragmático con valor enfático en las entrevistas orales, los objetos que el hablante quiere resaltar pues mantienen una relación especial con el mismo o se quiere destacar por su cantidad o cualidad son marcados con la estructura artículo indefinido + posesivo. Un ejemplo del primer valor sería el siguiente fragmento citado en (10):

- (10) R: Qué bueno, porque incluso tal vez cuando esté viviendo ya más tiempo en la capital se va a dar cuenta de que a pesar de que en Guatemala toda la gente es amable, en Guatemala es diferente.
- P: ¿En la capital?
- R: Exacto, o sea, en la capital, guardan **una su distancia** también, no es como aquí, digamos ... aquí en Xela pues, ¿verdad? Tal vez se ha dado cuenta usted que aquí somos más amistosos.

En el ejemplo la informante compara la gente de la capital, Guatemala, que es más fría y distante, con la de Quetzaltenango (Xela), una ciudad más pequeña, que se distingue por su calidez y cercanía; al hablar de la gente de la capital destaca su cualidad más característica, *la distancia*, mediante la



estructura estudiada.

En el siguiente ejemplo (11) se puede apreciar el tercer significado, el valor discursivo de la construcción en una narración:

- (11) Sí, fíjese que yo digamos, yo soy algo agresiva, no soy tan violenta, pero una vez se subió un tipo feo ahí en los Encuentros y se sentó a mi par: “qué hay, nena”, no sé qué, ¡ay, mama!, que llevaba **una mi navaja**, y llegué hasta eso, yo no sé cómo, ahora pues me da hasta risa y digo cómo me animé, llevaba **una mi, mi llavero que era navaja**, y saco la navaja: “ni se me acerque”.

La informante narra cómo una vez haciendo un viaje en autobús entró un hombre con mal aspecto que se sentó junto a ella y empezó a molestarla, en ese momento ella sacó un llavero que tenía una navaja y le amenazó, de esa manera consiguió que la dejara en paz. En la narración de su historia en la que se encontraba en una situación de amenaza la navaja adquiere un valor fundamental pues es lo que persuade al hombre de no acercarse más a ella o no molestarla, por eso es marcada con el artículo indefinido + posesivo.

En cuanto al tipo de sustantivos al que acompaña esta estructura, en el Cuadro III observamos que con significado partitivo siempre se emplean sustantivos [+humanos], especialmente de parentesco en casos como *un mi hermano*, *un mi cuñado*, *una mi tía*, *una mi nieta*, etc., y la relación que muestra el nombre con el poseedor es siempre de posesión inalienable. Nótese que secuencias como “una mi madre” o “un mi padre” son agramaticales, dado que “madre” o “padre” no permiten una lectura partitiva. En definitiva, este valor es similar al del español medieval y clásico, que supone restricciones semánticas más estrictas. Por el contrario, los usos enfático y discursivo presentan una pérdida de restricciones pues se usa ampliamente con referentes inanimados, concretos y abstractos, y no siempre señala objetos de posesión inalienable.

Cuadro III. Frecuencia de uso según el rasgo semántico del sustantivo.

	[+HUMANO]	[-HUMANO]	[+ANIMADO]	[-ANIMADO]	[CONCRETO]	[ABSTRACTO]
<b>PARTITIVO</b>	28 (100%)	–	28 (100%)	–	28 (100%)	–
<b>ENFÁTICO</b>	2 (3,8%)	51 (96,2%)	2 (3,8%)	51 (96,2%)	42 (79,2%)	11 (20,7%)
<b>DISCURSIVO</b>	–	4 (100%)	–	4 (100%)	4 (100%)	–

Como hemos señalado, este fenómeno es generalizado en el español guatemalteco y se presenta con similar frecuencia de uso en hablantes bilingües y monolingües, véanse los ejemplos de (12):

- (12) a. P: (...) Así que si quiere me pone el tamal para la comida.  
 R: Ay, no Anita, no, nosotros solo acostumbramos a tomar para la cena y al desayuno, no, para el almuerzo no. Mañana le prometo le voy a hacer **una su ensalada** bien rica ¿oyó? (Monolingüe)
- b. (...) por eso en las comidas tiene uno que variar, porque si usted comió frijol y frijol, desayuno y el almuerzo y ... usted se está martirizando, pero si varió su comidita, hoy al desayuno comió **un su poquito de frijol** con crema, **una su tortilla** y **un su francesito**, el almuerzo pues tacita de caldo, sus verduritas, **una su naranja**, este le va alimentar ... (Monolingüe de familia bilingüe)
- c. (...) y aquí hay una costumbre que pasan bailando la gente con ... los hombres con unos judas, sí, y eso es gente, si uno no tiene dinero, pisto, se puede dar **un su pan**, pasa bailando ahí en la casa, se ponen a bailar porque pan quieren, y se le da **un su pan**, y se van, y al rato pasa otro, y así van pasando ... (Bilingüe simétrico)
- d. (...) el otro día estaba con **una mi prima** que es maestra, y le obligaron a usar la falda, y si no entraba con falda no le dejaban entrar así con corte<sup>1</sup> ... (Bilingüe instrumental)

Como mencionamos al principio esta estructura es un rasgo característico del español de Centroamérica. No obstante, en Guatemala, dada su particular situación de contacto lingüístico, varios autores han atribuido este fenómeno al contacto con las lenguas mayas. Martín (1978) señala que en las lenguas

mayas el sustantivo siempre tiene que ir determinado por el posesivo y no existen restricciones para aparecer con otros determinantes antepuestos. Por tanto, en el caso de aparecer con el numeral “uno” puede presentar una estructura paralela, como la que se muestra en (13), que se podría haber transferido al español:

- (13) *Jun in-tohn.*  
Uno posesivo-collar.  
‘Un mi collar’.

Pato (2002) señala que este fenómeno no debe ser atribuido a una interferencia, sino que sería el resultado de un proceso de contacto cultural y lingüístico que habría permitido la conservación y aumento en la frecuencia de uso de esta construcción. Posteriormente esta se generalizaría entre la población en la norma guatemalteca, sin distinción entre hablantes bilingües o monolingües. Company (2005), igualmente, señala la convergencia comunicativa como principal causa de la presencia de esta construcción en un estudio realizado en áreas mayahablantes de Guatemala y México.

Por nuestra parte, podemos añadir que este cambio difiere de otros cambios morfosintácticos propios de Guatemala y claramente motivados por contacto que han sido estudiados en otras publicaciones, como en García (2008), y que serían cambios como discordancias de género y número, simplificación del sistema pronominal átono, ausencia de preposiciones, etc. Las diferencias se refieren a la frecuencia de uso: los cambios motivados por contacto se registran solo en las regiones de bilingüismo y con más incidencia en hablantes bilingües que en monolingües, mientras que el uso de esta construcción muestra una frecuencia similar en todos los informantes, está generalizado en todo el país. Por otra parte, los cambios mencionados tienen una clara distribución sociolingüística en función del grado de bilingüismo y el nivel de instrucción, esto es, es más frecuente en informantes bilingües instrumentales con bajo nivel de instrucción y una competencia limitada de español; por el contrario, esta distribución no se observa en la construcción de artículo indefinido + posesivo + nombre. Lo que nos lleva a pensar que

no se trata de un cambio motivado por contacto, o al menos esa influencia lingüística se ha producido hace muchos años, de manera que en la actualidad ya está generalizado.

### 3. Conclusión

En conclusión, la construcción ha evolucionado de un significado partitivo que poseía en el español antiguo a uno pragmático en el que se emplea para enfatizar o destacar un objeto o cualidad con la que el poseedor mantiene una relación especial. El cambio está motivado por el uso comunicativo, es decir, este factor pragmático supone el motor de cambio que registra la construcción.

Respecto a su motivación por el contacto, es difícil asegurar si la causa de la retención y posterior reinterpretación de esta estructura pudo ser activada por el contacto con las lenguas mayas, pues probablemente su generalización se produjo hace muchos años; en cualquier caso, no presenta la misma extensión que los otros cambios mencionados, entre los que sí existe un claro paralelismo. Esto unido a que es un fenómeno común en otros países centroamericanos y en otras áreas monolingües de Guatemala donde no se registran ninguno de los otros cambios, hace difícil establecer una clara influencia de las lenguas mayas.

#### Nota

- 1 Falda del traje tradicional de las mujeres mayas.

#### Bibliografía

- Company, C. (2005). Frecuencia de uso y contacto lingüístico en sintaxis: Artículo indefinido + posesivo en el español americano. *Spanish in Context*, 2(2), 131–156.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1992): *El español de América*, Madrid, Mapfre.
- Frago Gracia, J. A. (1999): *Historia del español de América*, Madrid, Gredos.
- García Tesoro, A. I. (2002). El español en contacto con las lenguas mayas: Guatemala. En Azucena Palacios y Ana Isabel García (eds.), *El Indigenismo Americano III*, Va-

- lencia, Universitat de València, 31–58.
- García Tesoro, A. I. (2008). Guatemala. En A. Palacios (ed.), *El español de América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*, Barcelona, Ariel, 75–115.
- Granda, G. de (2002). El noroeste argentino, área lingüística andina. En A. Palacios y A. I. García (eds.), *El Indigenismo Americano III*, Valencia, Universitat de València, 59–82.
- Kany, C. (1972). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid, Gredos.
- Lipski, J. (1996): *El español de América*, Madrid, Cátedra.
- Martin, L. (1978). Mayan influence in Guatemalan Spanish: A research outline and test case. En N. C. England (ed.), *Papers in Mayan Linguistics*, Columbia, University of Missouri.
- Martin, L. (1985). *Una mi tacita de café: The Indefinite Article in Guatemalan Spanish. Hispania*, 68/ 2, 383–387.
- Palacios, A. (2004). Artículo indefinido + posesivo + nombre con valor discursivo en Centroamérica. *Signo y Seña* 13, 185–214.
- Pato, E. (2002). La estructura posesiva *una mi amiga* en el español de Guatemala. En A. Palacios y A. I. García (eds.), *El Indigenismo Americano III*, Valencia, Universitat de València, 121–154.